#vidaactiva

Entre 9 y 13 años

# PERSONAS CON DISCAPACIDAD EN EL ÁMBITO ESCOLAR

A partir de la aprobación de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad se producen cambios en las propuestas curriculares partiendo de concebir a las personas con discapacidad como sujetos de derecho, entendiendo que el aprendizaje es multimodal y la inclusión de tecnologías es imprescindible para mejorar las condiciones de vida.

Asimismo, surgen numerosas orientaciones que buscan la igualdad de acceso a la educación de calidad en las escuelas comunes para niñas y niños con discapacidad y que **prioricen la educación inclusiva** sobre la enseñanza en instituciones y clases especiales. En este marco, la educación inclusiva no se circunscribe al acceso de alumnas y alumnos con discapacidad a las escuelas comunes sino con **eliminar o minimizar barreras que limitan el aprendizaje y la participación de todos los estudiantes.**

Estas transformaciones ponen en evidencia cambios en la mirada hacia las personas con discapacidad y cómo transitan éstas la experiencia escolar. No obstante, aunque se propone la inclusión de todos, en las prácticas cotidianas suceden procesos excluyentes tanto en las escuelas comunes como en las especiales. En ocasiones puede pensarse que la etiqueta de alumna o alumno "integrado" supone un apartamiento más que una inclusión real, y que el ideal de enseñar a todos y cada uno, de valorar e incorporar las diferencias como herramienta pedagógica, se vuelve difuso y difícil de lograr. En este marco, las y los educadores son claves para fortalecer y garantizar una escuela inclusiva que realmente reconozca las diferencias.

Es primordial que la práctica educativa, en su día a día en el aula, parta de la creencia en las posibilidades de cada alumna y alumno de aprender, centrándose en la persona en lugar de la discapacidad y actuando en base a esa certeza, ofreciendo oportunidades de inclusión en grupos cada vez más diversos y heterogéneos, y aplicando estrategias didácticas que acompañen los procesos de aprendizaje.

Es una tarea difícil y compleja, muchas veces realizada con dudas y temores, pero la reflexión sobre las propias prácticas, el intercambio con colegas sobre lo que sucede, el trabajo colaborativo y cooperativo entre los actores y equipos que forman el sistema educativo, con las familias, los equipos externos y la comunidad en general, ayudan a afianzar una perspectiva pedagógica que permite construir una escuela más plural y justa, un lugar en común entre muchos diferentes.

Fundación Arcor Argentina
Instituto Arcor Brasil
Fundación Arcor Chile

Programa Aprendiendo a disfrutar para crecer saludable

grupo Arcor

Entre 9 y 13 años

# SUGERENCIA **DIDÁCTICA**

**Objetivos**

- Intercambiar nociones y argumentaciones relativas al respeto hacia el otro, saber tener paciencia y poder esperar a los demás.
- Transmitir a los niños y niñas conceptos como la diversidad, respeto hacia uno y a los otros.
- Reconocer las particularidades de cada uno, que somos todos distintos, pero a la vez tenemos cosas en común.

**Actividad**

La exclusión o segregación de alumnos es una problemática a la cual debemos atender especialmente, y más cuando se cruza con la situación de discapacidad. Por ello requiere de un abordaje integral, reconociendo que todas las personas tienen iguales derechos y deben recibir los apoyos necesarios para que puedan participar y aprender.

**Enseñar a los jóvenes a compartir y aceptar las diferencias es parte de la construcción de una cultura inclusiva, que acepte a los demás y proteja de la discriminación a los estudiantes con discapacidades.**

Una posibilidad para trabajar en la integración analizando conceptos como la diversidad, el respeto hacia uno y a los demás, y que invita a conocerse más y reconocerse mediante palabras es el juego de los polos positivo y negativo; una propuesta donde reconocer que somos todos distintos, sin embargo se comparten cosas en común, incluso cuando pensemos que no nos parecemos en nada a otros.

La idea es que comience un alumno contando:

a. Por una mano algo positivo, que le gusta y es feliz compartiendo con los demás, asociando sentimientos con experiencias específicas. Otra compañera o compañero que se identifique con el mismo gusto lo tomará de esa mano.

b. Y por la otra mano, expondrá algo que no le gusta o atemoriza. Y otra vez, quien se identifique con esta descripción, lo toma de la otra mano.

Así se irá formando una cadena de experiencias que hablan de fortalezas y debilidades de cada uno, y revela cómo siendo todos distintos tenemos muchos puntos de contacto, y aún las diferencias, enriquecen y completan.

Dependiendo de la dinámica del grupo pueden ser temáticas abiertas o se pauta algún tema específico, por ejemplo los juegos.

Compartir estas experiencias:

- Humaniza a todos, genera empatía y protege a los estudiantes vulnerables del acoso.
- Promueve la inclusión y ayuda a comprender las diferencias de una manera positiva.

A modo de conclusión, los estudiantes pueden responderse:

- ¿Qué notaste?
- ¿Qué compartiste?
- ¿Qué fue diferente?
- ¿Cómo te sentiste?

Preguntas que los alienten a compartir y considerar sus propios pensamientos, fomentar la capacidad de reconocer las emociones ajenas, de reconocer en el otro las propias vivencias y de generar empatía ante las experiencias de los demás.